

DETECCIÓN DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES EN LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA
Julio Alejandro Gómez Figueroa¹ y Ciria Margarita Salazar²
Universidad Veracruzana¹, México y Universidad de Colima², México

RESUMEN: La educación es el medio más prolífico para la adquisición de habilidades y actitudes que modelan la personalidad de los infantes. El comportamiento óptimo como medio de relación social, está iniciado primeramente por la percepción corporal. El trabajo centra su mirada en la relación que el sujeto escolar construye con sus iguales a partir de la convivencia motriz. El espacio ideal para modelar y observar la corporeidad es la clase de educación física. Justamente en este espacio, el escolar expresa aprendizajes corporales previos y actitudes hacia los demás. Lo que permite inferir la notoriedad que brinda la clase de Educación Física para detectar situaciones de violencia. La muestra fue de 576 estudiantes del Estado de Veracruz, inscritos a tres planteles educativos del sector público. El instrumento utilizado fue la versión española reducida del *Agression Questionnaire*. Algunos hallazgos del estudio son la relación del factor hostilidad con la edad y el género, identificando las fuentes generadoras de conductas agresivas. Estos resultados permiten a la clase de educación física ser el medio por el cual se pongan en marcha propuestas para contrarrestar este tipo de conductas.

PALABRAS CLAVE: adolescentes, violencia escolar y educación física.

SCHOOL VIOLENCE DETECTION IN ADOLESCENTS IN PHYSICAL EDUCATION CLASS

ABSTRACT: Education is the most prolific means of the acquisition of skills and attitudes that shape the personality of infants. The optimal behavior as a means of social relationship is initiated primarily by body perception. The paper focuses its attention on the relationship that builds school subject with their peers from the driving coexistence. Ideal for modeling and observing the corporeal space is the physical education class. It is in this space, the school expresses bodily previous learning and attitudes towards others. This allows inferring the visibility provided by the PE class to detect situations of violence. The sample consisted of 576 students of the State of Veracruz, registered three public sector educational institutions. The instrument used was the reduced Spanish version of *Agression Questionnaire*. Some findings of the study are the relationship of hostility factor with age and gender, identifying the generators of aggressive behaviors. These results allow the PE to be the means by which proposals to counter this type of behavior is implemented.

KEYWORDS: adolescents, school violence and physical education

ESCOLA DE DETECÇÃO DA VIOLÊNCIA EM ADOLESCENTES EM EDUCAÇÃO FÍSICA CLASSE

RESUMO: A educação é o meio mais prolíficos da aquisição de habilidades e atitudes que moldam a personalidade das crianças. O comportamento ideal como um meio de relação social é iniciada principalmente pela percepção corporal. O artigo foca a sua atenção na relação do indivíduo constrói escola com colegas da coexistência condução. Ideal para modelagem e observando corporalidade espaço é PE. É neste espaço, a escola expressa aprendizagem e as atitudes em relação aos outros corporal anterior. Isto permite inferir a visibilidade proporcionada pela classe PE para detectar situações de violência. A amostra foi composta por 576 estudantes do Estado de Veracruz, registradas três instituições de ensino do setor público. O instrumento utilizado foi a versão em espanhol reduziu de *Agression Questionnaire*. Algumas conclusões do estudo são a relação do fator de hostilidade com a idade e gênero, identificando os geradores de comportamentos agressivos. Estes resultados permitem que o PE a ser o meio pelo qual as propostas para combater esse tipo de comportamento é implementado.

PALAVRAS-CHAVE: Adolescentes, Violência escolar e Educação física.

Manuscrito recibido: 03/06/2014
 Manuscrito aceptado: 01/07/2014

Dirección de contacto:
 Julio Alejandro Gómez Figueroa
 Mar del Norte S/N, Fraccionamiento
 Costa Verde, Boca del Río, Veracruz,
 México. CP 94294.
 Correo-e.: alexjking@hotmail.com

La conducta humana y motriz es unísono en el desarrollo de la personalidad. Desde la infancia el niño se construye a partir de las experiencias y aprendizajes que le significaron un roce emotivo y sensitivo. Eso hace notar que los seres humanos todo el tiempo están observando, viviendo, percibiendo y por ende fortaleciendo su personalidad; por eso no es indiferente a la escuela la consigna de integrar en un espacio de socialización contenidos formativo para la vida (Padilla, Dávila, Torres, Escalante, y González, 2008).

La escuela y el currículum integran el aprendizaje cognitivo, emotivo y social, mediante un programa y modelo educativo específico en los niños y jóvenes mexicanos. Dicho sistema está dividido en los niveles de preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y licenciatura; los cuatro primeros son de curso obligatorio por derecho y siguen un plan nacional; mientras que el nivel superior, está organizado de forma distinta, todo dependerá de la administración y misión de la institución universitaria.

En el caso preciso de la educación básica los contenidos temáticos están repartidos en varias áreas del conocimiento, la mayoría de estos, teóricos y con estilos de enseñanza tradicionales; la educación física en el currículum de educación básica en México, es la materia que difiere de los formatos de las otras asignaturas; se efectúa en escenarios y con mensajes que permiten percibirse así mismo, al mundo y al otro (Merleu-Ponty 1943 en Eisenberg, 2009); de igual forma, la experiencia educativa corpórea se articula con los saberes de las otras asignaturas del currículum que perdurarán hasta la vejez.

A partir de la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra en el año 1996, la violencia se consideró uno de los principales problemas de salud pública y educación en todo el mundo (Cajigas et al., 2006). Esta situación propicia que las naciones ocuparan de la educación para incidir en la disminución de la violencia social con estrategias de prevención y reeducación.

La violencia, es utilizada para obtener la sumisión de otra persona, dominarla para alcanzar beneficios directos, inmediatos o indirectos por medio de distintas tácticas, por tal razón utiliza la agresión en sus diferentes formas: directa, física, verbal, entre otros, pero también puede ejercerse por medio de la negligencia, la manipulación y las coacciones, sus efectos se notan y van desde las simples lesiones y daños físicos pasando por las consecuencias psicológicas y morales hasta la alteración de los procesos de desarrollo y adaptación social de las víctimas (Krugh, 2002).

A su vez Gómez (2005) señala que: la violencia es un acto de descarga inmediato y contundente, cuyo objetivo no tiene otra finalidad que transformar una situación, obligar a la contraparte a asumir una decisión o una forma de actuar, aun cuando sea en contra de la voluntad expresa de la víctima: "transformar a un sujeto que podría ser deseante en un cuerpo a abatir" (pp. 703).

Dorado y Ballabriga (2001) explican que la violencia procede del temperamento y conductas agresivas aprendidas por factores individuales, familiares y ambientales. Entre los determinantes individuales están el sexo, la condición biológica y la cognitiva; a su vez, la familia influye a través del apego, el contexto interaccional global, la psicopatología de los padres-madres y el modelo educacional paterno; al factor ambiental lo

determina la televisión, los videojuegos, la escuela y la situación socioeconómica del país. Los tres factores, constructos culturales legitimados por la sociedad mexicana que repite sin parar el círculo vicioso. Ante esto, Pelegrín (2002) señala que la agresión es evolutiva y aquel infante que fue iniciado en los primeros años de vida estará limitado para relacionarse con los demás en su edad adulta, y reproducirá esos aprendizajes con los que fue educado.

El documento de la reforma educativa 2006 considera la formación para la paz y el manejo de las emociones, así como, competencia genérica en el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, a través de varios medios, uno de ellos, la Educación Física:

"Propiciar la tolerancia y la serenidad ante el triunfo o la derrota en los juegos y los deportes, además de promover otras actividades no competitivas. Se pretende que, a través de la experiencia vivida, se aprenda a convivir de manera respetuosa y cooperativa." (SEP, 2006, p. 10).

Si bien es cierto que la escuela no está exenta de los hechos violentos; son estos recintos en donde la violencia es visible entre los más jóvenes y físicamente más débiles, incluso es en el espacio donde se naturaliza la violencia como práctica cotidiana (Gómez, 2005). Las agresiones son de diversa índole y aprendidas por las causales cognitivas, familiares y ambientales (Blandón, Molina y Vergara, 2005; Pereira, Neto, Smith y Angulo, 2002).

En los casos de los adolescentes y jóvenes, este tipo de conductas o comportamientos está siendo muy habitual en los centros escolares (Díaz, 2005; Loredó, Perea y López, 2008) y lo grave es que sin distinción de géneros, pues tanto los varones como las hembras están manifestando tener niveles medios y altos de agresión física, de ira y hostilidad (Pueyo y Redondo, 2007).

Estudios revelan que en las escuelas los niños y jóvenes se muestran violentos en el juego y el deporte (en el recreo, clase de educación física, deporte extraescolar), ya que la agresión física y verbal en el deporte es considerado como parte del mismo, sin verlo propiamente como un acto violento, siendo la agresión una de las tácticas que la violencia puede emplear para obtener sus fines (Pueyo y Redondo, 2007). Aunque muchos autores consideran la agresión física como la forma más extrema de la violencia (Anderson y Bushman, 2002; Berkowitz, 1993).

Desde esta visión, la Educación Física es un elemento del currículum que permite el aprendizaje significativo a través de la percepción corporal y la acción motriz. La asignatura propicia la tolerancia y la serenidad ante el triunfo o la derrota en los juegos y los deportes, además de promover otras actividades no competitivas (Padilla et al., 2008).

Para Padilla et al. (2008) la Educación Física es una forma de intervención pedagógica que se extiende como práctica social; su objeto de estudio no es sólo el cuerpo del niño en su aspecto físico, sino su corporeidad, es decir sus experiencias motrices, vivencias, deseos, motivaciones, aficiones y sus propias praxias (Ramírez, 2009). Lo anterior implica por lo tanto organizar la estructura de la enseñanza a partir de competencias educativas y para la vida; que hagan significativo lo aprendido y pueda ser utilizado a través de sus respuestas motrices y formas de convivencia basadas en el respeto, la

equidad de género, la inclusión y sobre todo en la comprensión del multiculturalismo de un país diverso como lo es el nuestro.

Es en la asignatura de Educación Física en donde la expresión corporal derivada de la acción motriz revela conductas agresivas que dejarían de ser visibles en una asignatura teórica dentro del aula (Borja, 2012). Largadera (1992) la describe como la disciplina pedagógica que ofrece la posibilidad de hacer vivir a los alumnos su propia realidad en un flujo constante de emociones y sensaciones que estimulan su capacidad adaptativa, proyectiva e introyectiva.

Guimarães (2009) y Padilla et al. (2008) indican que la conducta agresiva puede ocurrir dentro de las clases, en actividades curriculares de Educación Física, en actividades deportivas durante los recreos escolares (muchas veces como consecuencia de actitudes iniciadas en las clases de Educación Física), en los espacios y actividades extracurriculares de esta asignatura (como paseos o excursiones a parques temáticos de ocio, torneos y campeonatos escolares) y en actividades externas al centro escolar (ámbito extraescolar, clubes y juegos en la calle).

El aumento considerable de la violencia entre pares en los centros escolares del mundo ha propiciado el surgimiento de diversas líneas de investigación para erradicarlo (Gómez, 2005), en el caso de la Educación Física los estudios en la temática son relativamente nuevos (Beane, 2006; Botelho y Souza, 2007, en Guimarães, 2007; Capinussú y Guimarães, 2007; Cornejero y García, 2010; Fabbri, 2007; Fante, 2005; Lopes Neto y Saavedra, 2003; Olweus, 2006; Padilla et al., 2008; Suckling y Temple, 2006) y son abordados desde la identificación de las agresiones, las causas y los tipos de intervención educativa que utilizan estrategias físicas-recreativas para contrarrestarlo entre otras perspectivas investigativas.

La alta relación que tiene la expresión corporal (dimensión social), la lúdica (dimensión emocional) y la estimulación física (dimensión biológica) con la educación física, se propone una articulación efectiva con el currículum para contribuir a la labor que tiene la escuela y la educación en la erradicación de la violencia escolar y posterior manifestación de conductas agresivas en el entorno social (Pereira, Neto, Smith, y Angulo, 2002).

Por tanto, el presente trabajo pretende detectar conductas agresivas de riesgo desde el escenario de la clase de educación física; ya que puede ser desde este espacio, el medio de intervención educativa para la eliminación de la violencia escolar (Fabbri, 2007).

MÉTODO

El estudio corresponde al tipo descriptivo transversal (Hernández, 2002) que busca especificar y establecer asociaciones entre factores de riesgo predominantes en los adolescentes escolares mediante el sexo, edad y nivel educativo.

Participantes

El estudio realizado en el Estado de Veracruz, estuvo conformado por una muestra de 576 estudiantes, inscritos a tres planteles educativos del sector público, dos del nivel secundaria y uno de nivel bachillerato, de los cuales 279 (48.5%) son del género masculino y 297 (51.5%) del femenino, la edad

promedio es 12.7 años con una desviación estándar de ± 1.58 años de edad.

Instrumento

El instrumento utilizado fue la versión española reducida del Agression Questionnaire (Morales, Codorniu y Vigil, 2005). La elección del instrumento estuvo considerada por la validación y recurrencia en los estudios de este tipo. Si bien, el cuestionario ha sufrido modificaciones a lo largo de varias décadas, en la actualidad es uno de los formatos con mayor aplicabilidad en los jóvenes y adolescentes. El instrumento está conformado por 29 ítems en escala Likert aglutinado en 4 factores: agresión verbal, agresión física, ira y hostilidad y concentrados en tres niveles (baja, media y alta).

Se les aplicó bajo consentimiento informado por escrito de los padres de familia o tutor y director(a) del centro educativo, la recogida de datos se efectuó en el horario de la clase de educación física, en un lugar limpio, iluminado y ventilado, las dudas que surgieron fueron aclaradas por el profesor de la asignatura.

La captura de los datos fue realizada en la versión 15 de SPSS y el análisis de la información se realizó a través de tablas de contingencias de los factores por género, edad y nivel de estudio; de igual forma, se aplicó la prueba ANOVA de un factor.

Procedimiento

Posterior a la autorización de los directivos de los centros escolares, de los padres de familia y de los estudiantes, se continuó con la aplicación del instrumento seleccionado, se eligió un lugar climatizado, cómodo al estar en posición de sentados, iluminado y con tiempo suficiente para la lectura y comprensión de los ítems. La aplicación fue en presencia de los encuestadores los cuales fueron auxiliados para mantener el orden por los profesores de la asignatura de educación física. Las dudas fueron aclaradas y resueltas de forma imparcial.

RESULTADOS

Análisis del factor agresión verbal

El factor de agresión verbal refleja niveles de bajo a medio, el 69.3% (399) de la población del estudio se ubica en un registro bajo, mientras que 30.7% (177) en un nivel medio. En cuanto al sexo no hay diferencias porcentuales, ni estadística ($p = .190$). Sin embargo, en las variables de edad y nivel educativo se observan diferencias significativas; los jóvenes entre 15 y 18 años muestran mayor nivel de agresión verbal que los más jóvenes ($p = .000$); de igual forma, los alumnos de preparatoria sobre los de secundaria ($p = .000$) (Ver Tabla 1).

Análisis del factor agresión física

En lo relativo al factor de agresión física a diferencia del verbal, la muestra observada concentró al 37.8% (218) en el nivel alto y el 37% (213) medio; en cuanto al análisis de intragrupo observamos que los hombres agreden más físicamente que las mujeres ($p = .001$). En cuanto a la edad, los jóvenes de 15 y 16 años registran mayor agresión física que los más jóvenes de 11 a 14 años y mayores de 17 y 18 años ($p = .000$). Los alumnos de bachillerato concentran al 70% en el nivel alto de agresión ($p = .000$) a diferencia de los de secundaria (ver Tabla 2).

Tabla 1
 Datos de la agresión verbal por género, edad y nivel educativo

	Baja (n = 399)		Media (n = 177)		Alta		Total	p
	n	%	n	%	n	%	N	
Sexo								
Masculino	186	66.7	93	33.3	-	-	279	.190
Femenino	213	71.7	84	28.3	-	-	297	
Total	399	69.3	177	30.7	-	-	576	
Edad								
11-12 años	307	73.4	111	26.6	-	-	418	.000*
13-14 años	43	74.1	15	25.9	-	-	59	
15-16 años	36	50	36	50	-	-	72	
17-18 años	13	46.4	15	53.6	-	-	27	
Total	399	69.3	177	30.7	-	-	576	
Nivel educativo								
Secundaria	350	74	126	26	-	-	476	.000*
Bachillerato	49	49	51	51	-	-	100	
Total	399	69.3	177	30.7	-	-	576	

*Existe diferencia estadística ANOVA de un factor.

Tabla 2
 Datos de la agresión física por género, edad y nivel educativo

	Baja (n = 145)		Media (n = 213)		Alta (n = 218)		Total	p
	n	%	n	%	n	%	N	
Sexo								
Masculino	48	17.2	116	41.6	115	41.2	279	.001
Femenino	97	32.7	97	32.7	103	34.7	297	
Total	145	25.2	213	37	218	37.8	576	
Edad								
11-12 años	127	30.4	161	38.5	130	31.1	418	.000
13-14 años	17	29.3	23	39.7	18	31	59	
15-16 años	0	0	17	23.6	55	76.4	72	
17-18 años	1	3.6	12	42.9	15	53.6	27	
Total	145	25.2	213	37	218	37.8	576	
Nivel educativo								
Secundaria	144	30.2	184	38.7	148	31.1	476	.000
Bachillerato	1	1	29	29	70	70	100	
Total	145	25.2	213	37	218	37.8	576	

Análisis del factor de la ira

En lo relativo al factor de la ira las respuestas están concentradas entre los niveles bajo (38.5%) y medio (55.6%). En cuanto al género no hay diferencias, hombres y mujeres mantienen de forma similar los niveles en este factor. Sin embargo, en cuanto a la edad, los jóvenes entre 15 y 16 años concentran mayor la ira en los niveles medio y alto a diferencia de los menores (p = .000) (ver Tabla 3).

Análisis del factor de hostilidad

El factor de la hostilidad muestra una constante, el nivel bajo concentra 27.8%, el medio 48.4% y el alto 23.8%; en cuanto al género y nivel educativo no se observan diferencias; caso distinto al de la edad en donde los jóvenes de 15 y 16 años son los que concentran mayor nivel de hostilidad que los menores y los mayores (p = .000) (ver Tabla 4).

DISCUSIÓN

El tema de violencia escolar ha sido estudiado y revisado con anterioridad, encontrando hallazgos que la presente intervención puede reforzar, la descripción de los factores de agresión verbal, física, ira y hostilidad de la población de jóvenes veracruzanos que cursan secundaria y bachillerato; de igual forma, la oportunidad de identificar desde la clase de educación física actitudes y comportamientos violentos entre ellos.

Agresión verbal

En cuanto al factor de agresión verbal, se observa que de los cuatro factores es el único que se mantiene entre los niveles bajos y medios, con mayor incidencia en el nivel bajo, a diferencia de los tres restantes. Inclusive a diferencia del estudio de Álvarez, Álvarez, Núñez, González, González, y Rodríguez (2007) con jóvenes españoles de secundaria y bachillerato, la agresión verbal es más alta que la agresión física y el resto de variables de este estudio. Martínez, Hernández, y

Torres (2006) y Funk (1997) afirman que la violencia verbal tiene mayor prevalencia que la agresión física en los centros escolares españoles y alemanes, en el caso de los estudiantes veracruzanos la agresión física es constante y ascendente. La agresión verbal es la menos utilizada por los jóvenes veracruzanos, o bien, la menos identificada como violencia; el estudio de Cava, Buelga, y Musitu (2010) señala que la agresión verbal aunque es una acción directa en los adolescentes se desprecia como violencia, sin embargo, en el caso de Veracruz el nivel secundaria visibiliza menos este factor por considerarse

un medio de socialización (Díaz, 2005) a diferencia de los mayores que dan más sentido al lenguaje como medio para lastimar al otro.

Sin embargo, en el caso de la edad, coincide con el estudio de Álvarez, et al. (2007) que los jóvenes entre 15 y 16 son los que registran los niveles más altos en agresión verbal, física, ira y hostilidad, que los menores y mayores a esta edad. Funk (1997) explica que las influencias del desarrollo psicológico es la que acentúa la agresividad y la disocialidad de niños y adolescentes.

Tabla 3
Datos del factor Ira por género, edad y nivel educativo

	Baja (n = 222)		Media (n = 320)		Alta (n = 34)		Total N	p
	n	%	n	%	n	%		
Género								
Masculino	110	39.4	152	54.5	17	6.1	279	.752
Femenino	112	37.7	168	56.6	17	5.7	297	
Total	222	38.5	320	55.6	34	5.9	576	
Edad								
11-12 años	181	43.3	216	51.7	21	5	418	.000
13-14 años	27	46.6	28	48.3	3	5.2	58	
15-16 años	10	13.9	56	77.8	6	8.3	72	
17-18 años	4	14.3	20	71.4	4	14.3	28	
Total	222	38.5	320	55.6	34	5.9	576	
Nivel educativo								
Secundaria	208	43.7	244	51.3	24	5	476	.005
Bachillerato	17	17	76	76	10	10	100	
Total	222	38.5	320	55.6	34	5.9	576	

Tabla 4
Datos de Hostilidad por género, edad y nivel educativo

	Baja (n = 160)		Media (n = 279)		Alta (n = 137)		Total N	p
	n	%	n	%	n	%		
Sexo								
Masculino	71	25.4	138	49.5	70	25.1	279	.239
Femenino	89	30.0	141	47.5	67	22.6	297	
Total	160	27.8	279	48.4	137	23.8	576	
Edad								
11-12 años	126	30.1	207	49.5	85	20.3	418	.000
13-14 años	25	43.1	23	39.7	10	17.2	58	
15-16 años	8	11.1	33	45.8	31	43.1	72	
17-18 años	1	3.6	16	57.1	11	39.3	28	
Total	160	27.8	279	48.4	137	23.8	576	
Nivel educativo								
Secundaria	151	31.7	230	48.3	95	20	476	.005
Bachillerato	9	9	49	49	42	42	100	
Total	160	27.8	279	48.4	137	23.8	576	

Los estudios revelan que la manifestación de la agresión verbal más común entre el estudiantado son: los insultos a las condiciones corporales y físicas, asignación de mote/sobrenombres, hablar mal del compañero y amenazas (Gómez, 2005).

Agresión física

El factor de agresión física es el mayormente identificado entre los estudiantes de Veracruz, preferentemente entre los hombres (Funk, 1997; Loredó, Perea y López, 2008; Martínez, 2006; Ortega, 2005) de 15 y 16 años y notoriamente en el

último año de secundaria y primer año de preparatoria (Álvarez et al., 2007).

Ortega (2005) explica que son las creencias y actitudes sociales las que difieren entre los jóvenes europeos y latinoamericanos; los latinos agreden físicamente a sus iguales como forma de resolver conflictos, actitudes sexistas, así como ideas y convenciones sociales vinculadas al cambio y desarrollo.

Factor de la ira

En lo relativo a la ira, los estudiantes veracruzanos mantienen una constante entre los niveles bajo e intermedio, a diferencia de los anteriores, tanto hombres como mujeres y de ambos niveles educativos manejan de forma similar esta emoción.

La distinción se observa en la edad de 15 y 16 años donde estadísticamente existe la diferencia con los escolares de 11-12 y 13-14 años. Coccaro (2003) y Rendón (2008) indican que está emoción negativa tiene raíz en el rechazo y la provocación de sus pares, y normalmente aparece a falta de estrategias de regulación de las emociones y se vuelve un riesgo poderoso para la agresión.

Sin embargo, observamos que la tendencia entre los más jóvenes (11-12 años) este factor es creciente y encuentra un desajuste en edades más avanzadas (15 y 16 años) que están en tránsito a un nivel escolar de mayor exigencia social y escolar. Florez y Rendón (2010) aseveran que los escolares que experimentan problemas en sus relaciones interpersonales se encuentran en un mayor riesgo de desajuste posterior.

Factor de hostilidad

La hostilidad definida por Coccaro (2003) son los sentimientos que canalizan la emoción de la ira hacia uno o varios objetos, sentimientos que suelen ser bastante duraderos y, especialmente intensos; por tanto, en la muestra de escolares veracruzanos este sentimiento es el previo a la ira, agresión verbal y física; en los datos descriptivos, se puede observar el nivel de hostilidad de 48.4% en nivel medio y 25.1% en alto.

En cuanto a género no hay diferencias significativas entre los estudiantes veracruzanos, en lo relativo al nivel educativo y la edad, los de 17 y 18 años se muestran más hostiles que los menores y los que cursan secundaria. En un estudio con jóvenes españoles (Fierro, 2000) los hombres son los que tienen valores mayores de hostilidad a diferencia de las mujeres, sin embargo, en la realidad veracruzana, las mujeres tienen los mismos niveles en tres de cuatro factores.

Fierro (2000) señala que el nivel de hostilidad predice la existencia de conductas no deseables y agresivas a diferencia de los otros tres factores, por lo que, la población escolar estudiada debe considerarse en riesgo.

Es importante mencionar que dos elementos previos a la agresión física y verbal, es la hostilidad y la ira, dos emociones que desde la acción pedagógica de la Educación Física y deporte se puede enseñar a regular.

Lagardera (1992) en su texto lo que la Educación Física puede enseñar, hace énfasis en la modelación posible de las emociones y sensaciones a través de acciones motrices que adapten, y estimulen sus capacidades proyectivas e introyectivas. Es a través del cuerpo que sentimos y expresamos, es justamente está disciplina pedagógica una opción para prevenir y erradicar la violencia escolar. A su vez

Grinvald (1997) señalaba que el deporte promueve la salud mental, la paz del espíritu... pueden aliviar las hostilidades naturales, la agresividad y la competitividad.

Entre las limitantes del estudio consideramos una muestra intragrupo reducida del nivel bachillerato y de edades mayores a 14 años. También será necesario mencionar a manera de prospectiva de investigación, el análisis desde la Educación Física debe integrar, un perfil de la personalidad del estudiante, datos sociodemográficos de los padres de familia (Cajigas, Khan, Luzardo, Najson, y Zamalvide, 2004), la competencia física y corporal que permitan observar la incidencia y causales para la prevención (Fabbri, 2007).

REFERENCIAS

- Álvarez, D., Álvarez, L., Núñez, C., González, A., González, P., y Rodríguez, C. (2007). Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de Educación Secundaria. *Aula Abierta*, 36(1-2), 88-96.
- Anderson, C., y Bushman, B. (2002). Human Aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Berkowitz, L. (1993). *Psicología de la Agresión*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Borja, V. (2012). Bullying y acoso escolar durante el desarrollo de las clases de Educación Física. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 15, 73-78
- Blandón, M., Molina, V., y Vergara, J. (2005). Los estilos directivos y la violencia escolar. Las prácticas de la educación física. *Revista Iberoamericana de Educación*, 3, 87-103.
- Cajigas, N., Kahan, E., Luzardo, M., Najson, S., y Zamalvide, G. (2004). Escala de agresión entre pares adolescentes y principales resultados. *Acción Psicológica*, 3(3), 173-186.
- Cajigas de Segredo, N., Kahan, E., Luzardo, M., Najson, S., Ugo, C., y Zamalvide, G. (2006). Agresión entre pares (Bullying) en un centro educativo de Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. *Revista Médica del Uruguay*, 22(2), 143-151.
- Cava, M., Buelga, S., y Musitu, G. (2010). Violencia escolar entre adolescentes sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 21-34.
- Coccaro, E. (2003). *Aggression: Psychiatric Assessment and Treatment*. New York: Marcel Dekker
- Díaz, M. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558.
- Dorado, M., y Ballabriga, J. (2001). *La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución*. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/1334>
- Eisenberg, R., y Grasso, A. (2007). Introducción conceptual a corporeidad, movimiento y Educación Física. En R. Eisenberg (Ed.), *Corporeidad, Movimiento y Educación Física* (pp. 43-84). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Fierro, C. (2002). Patrón de rasgos personales y comportamiento escolar en jóvenes. *Revista de Educación*, 332, 291-304.
- Funk, W. (1997). Violencia escolar en Alemania. Estado del arte. *Revista de Educación*, 313, 53-78.

- Florez, L., y Rendon, M. (2010) Impacto da implantação das regras de regulamento emocional em uma amostra de escolares. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), 79-90.
- Fabbri, S. (2007). La violencia en las clases de Educación Física: reflexiones para su prevención. *Praxis educativa*, 11, 48-56.
- García, J., y Conejero, M. (2010). Obesidad ¿diferencia o acoso? Educación física ¿problema u oportunidad?. *Trances*, 2(2), 430-453
- Gómez, A. (2005). *Violencia e institución educativa. Investigación*, 10(26), 693-718.
- Guimarães, R. (2003). *Bullying em aulas de educação física: características, casos e conseqüências para o ambiente escolar*. Anais do XI Encontro Fluminense de Educação Física Escolar, Niteroi, Rio Janeiro, Brasil.
- Guimarães, R. (2009). Utilización de una webquest como recurso didáctico para intervenir en casos de bullying desde el área de Educación Física. *Revista Educación Física y Deporte*, 28(1), 41-51
- Guimarães, R. (2007). Bullying e educação física na escola: características, casos, conseqüências e estratégias de intervenção. *Revista de Educação Física*, 139, 58-70.
- Grinvald, R. C. (1997). Agresión y violencia en el deporte. *Revista de Educación Física y Deportes*, 8, 18-24.
- Hernández, R. (2002). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Krug, E., et al. (2002). *World Report on violence and health*. Geneva: WHO.
- Lagardera, F. (1992). Sobre aquello que puede educar la Educación Física. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 15, 55-72.
- Loredo, A., Perea, A., y López, G. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta Pediátrica de México*, 29(4), 210-214.
- Martínez, C., Hernández, I., y Torres, A. (2006). Percepción de la violencia escolar por parte de las personas responsables de la dirección de los centros de enseñanza de Alicante: un estudio cualitativo. *Revista Española de Salud Pública*, 80(4), 387-394.
- Morales, F., Codorniu, M. y Vigil, A. (2005). Características psicométricas de las versiones reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. *Psicothema*, 17(1), 96-100
- Ortega, R., Del Rey, R., Sánchez, V., Ortega-Rivera, J., y Genebat, R. (2005). Violencia escolar en Nicaragua. Un estudio descriptivo en escalas de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 787-804.
- Padilla, J. A., Dávila, M. A., Torres, F., Escalante, C., y González, S. (2008). *Guía de Educación Física para educación primaria*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Pelegrín, A. (2002). Conducta Agresiva y Deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1), 39-56.
- Pereira, B., Neto, C., Smith, P., y Angulo, J. (2002). Reinventar los espacios de recreo para prevenir la violencia escolar. *Cultura y Educación*, 14(3), 297-311.
- Pueyo, A. (1997). *Manual de Psicología Diferencial*. Madrid: McGraw Hill.
- Pueyo A., y Jarque, L. (2005, junio). *IPV y predicción de la violencia en delinquentes crónicos por medio del PAI*. Comunicación presentada al 1er. Congreso Español de Psicología Jurídica. Santiago de Compostela, España.
- Pueyo, A., y Redondo, S., (2007). La predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 157-173.
- Ramírez, J. (2009). *Fundamentos teóricos de la recreación, la educación física y el deporte*. Caracas, Venezuela: Editorial Episteme.
- Rendón, M. I. (2008). *Regulación de ira, tristeza y norma subjetiva en una muestra de escolares* Tesis de máster sin publicar, Universidad Nacional de Colombia, Bogota, Colombia.
- Secretaría de Educación Pública (2006). *Educación Básica Secundaria, Programa de Estudio*. México: Autor.

